



Salmón y desarrollo del sur

● El 26 de este mes se cumplen 51 años de la primera empresa salmonera en Chile: la Sociedad Piscicultura Lago Llanquihue. Y el 14 de agosto se cumplen 50 años del inicio de la industria del salmón, con la inauguración de sus operaciones en Río Pescado, Puerto Varas, y con domicilio legal en Egaña 489 Puerto Montt.

Quisiera hacer un simple análisis sobre otros proyectos agroindustriales, con limitados resultados, que también partieron en esos años.

Primero, la planta de concentrados de tomates, en la Región de O'Higgins, un proyecto de Corfo con la Universidad de Chile para implementar una planta de concentrados, pulpas y salsas de tomate, a base de cultivos por pequeños y medianos productores agrícolas de la región. Estudios definieron las mejores variedades para ese propósito y con gran expectativa se siguió adelante.

La competencia por otras plantaciones más rentables en frutales y viñas dejó en evidencia la limitada existencia de proveedores de tomates que alimentan hasta hoy dicha planta en Malloa, sin mayor trascendencia.

Segundo, en La Serena. Papelera Pons, empresa privada de papeles y litografía de Viña del Mar, toma la iniciativa de un proyecto de conservas de este producto con grandes expectativas para el desarrollo agrícola. No

prosperó y finalmente cerró.

Tercero, el salmón, que nace y se origina aquí en la región. Por la amplia y maravillosa naturaleza que debemos cuidar y proteger. Por la calidad humana, honesta, leal, comprometida y “aperrada” de nuestra gente, que supera con garra las adversidades, que emprende y crece junto con la actividad salmonera.

Voy a dar dos ejemplos: Nelson Álvarez, de Hualaihé, de origen humilde, que se inició como pescador artesanal, hachero de tejuelas y otras labores menores. Ingresó a la salmonicultura como nochero.

Formó familia con la cocinera del centro de cultivo y tienen una hija (hoy ingeniera ). Se capacita, crece con ello y está al frente de un centro de cultivo en Aysén que produce 8.000 toneladas de salmón al año.

Víctor toma un viejo camión de su hermano para vender leña, contacta una salmonera y comienza a recolectar y extraer residuos de la planta. Luego, le insertan estanques, tubos de oxígeno y empieza a trasladar peces. Hoy, Transportes V. Ascencio tiene 60 camiones de traslado, técnicamente preparados. Tiene el récord de trasladar smolts por tres mil kilómetros, pasando por dos fronteras con éxito de recepción al mar magallánico, con tecnología y propio desarrollo.

Alfonso Muenar R.